

➤ ARQUEOLOGÍA EXPERIMENTAL ➤ 17 UNA JABALINA DE MADERA

En muchas ocasiones el interés por conocer la forma de enfrentarse en el pasado a los grandes mamíferos para poder acceder a su carne, su piel o sus cornamentas hace que surjan numerosos estudios acerca de las armas utilizadas (jabalinas, propulsores, arcos, hondas). La Arqueología Experimental es un campo que permite, a partir de los hallazgos de diferentes yacimientos, reproducir todos estos útiles con gran precisión.

Armas de largo alcance

La experimentación propuesta permite acercarnos al conocimiento de la caza prehistórica de una forma amena y divertida. Para ello fabricaremos una jabalina, un tipo de lanza que era arrojada desde la distancia para evitar riesgos. Estos útiles, asociados a la caza, los encontramos en pocas ocasiones en el registro arqueológico, ya que la madera presenta enormes problemas de conservación. Aun así, para el mejor conocimiento de estos instrumentos, emplearemos la información aportada por los importantes hallazgos realizados en 1995 en el noroeste de Alemania: Las jabalinas de Shöningen. Son las herramientas más antiguas asociadas a la caza prehistórica, utilizadas por las sociedades cazadoras-recolectoras de hace unos 400.000 años.

➤ **NECESITAMOS.** En primer lugar necesitamos encontrar un soporte que nos facilite elaborar nuestra jabalina. Para llevar a cabo nuestra experimentación tendremos en cuenta las ya mencionadas jabalinas de Shöningen. Según los estudios realizados podemos saber que la ubicación del centro de gravedad se localiza cercano a la punta, jugando con los pesos y contrapesos. Esta característica nos indica que el fin era cazar desde la distancia.

Emplearemos la madera para su fabricación. Aconsejamos tejo o abeto por su dureza y resistencia. La madera que usaron los grupos humanos en Shöningen es picea. Además, las jabalinas de este yacimiento están realizadas con los troncos de árboles jóvenes, aprovechando la cercanía de la raíz, por su mayor dureza, para establecer la punta y su centro de gravedad. Nosotros para nuestra experimentación, y para evitar causar daño, nos serviremos de una rama que cuente con un grosor importante, largura y cierto enderezado.

➤ **TRABAJANDO LA MADERA.** Con la rama seleccionada, conseguida a partir de los restos de poda, nos disponemos a retirar las pequeñas ramas para facilitar la consecución de la jabalina. Es importante que la rama mida aproximadamente doscientos centímetros de longitud y los cinco centímetros de diámetro con el fin de simular las jabalinas del yacimiento alemán. Su peso puede rondar los dos kilos. Para el desramificado podemos utilizar nuestras manos, pero también nos podemos servir de una lasca de sílex con filo sin rotar para cortarlas. El siguiente paso es el

ELABORANDO NUESTRA JABALINA

Nos preparamos para elaborar este dispositivo, asociado a la caza prehistórica.

1 SELECCIÓN DE LA RAMA.

Buscaremos la rama de un árbol que nos permita realizar nuestra lanza. Aconsejamos tejo o abeto.



2 DESRAMANDO.

Retiraremos con una lasca de sílex las diversas ramas que nacen a lo largo de la vara de madera.



3 DESCORTEZANDO.

Iremos retirando la corteza para poder tallar la madera.



4 SACANDO PUNTA.

Uno de los extremos lo apuntaremos, estableciendo así el punto de gravedad.

5 FUEGO.

El fuego nos servirá para enderezar la madera y endurecer la punta.



6 CAZANDO.

Con la jabalina preparada y una diana nos dispondremos a lanzarla.

REGISTRO ARQUEOLÓGICO

En 1995 son halladas en Shöningen, al noroeste de Alemania, restos de unas jabalinas en una excavación ubicada en una mina de lignito a cielo abierto. El equipo de Hartmut Thieme localiza ocho jabalinas con una cronología de 400.000 años, lo que las convierte en las herramientas de madera más antiguas de la humanidad. Incrediblemente, se han conservado gracias a las condiciones de alta humedad y a la presencia de lignito en el yacimiento. Una de las jabalinas aparece debajo de una pelvis fósil de caballo, lo que sugiere pensar en una acción de caza. Aunque aparecen fragmentadas, median más de dos metros de longitud y su diámetro ronda los cinco centímetros. Los estudios realizados, permiten mostrar cómo la intención de alcanzar el máximo grosor y peso en la parte delantera tenía como finalidad ser lanzadas. Por lo tanto, hablamos de jabalinas, no de picas. A partir del mes de marzo estarán expuestas en el Landmuseum de Hannover.



EN ATAPUERCA

A día de hoy no tenemos evidencias arqueológicas del uso de estas jabalinas, ya que no ha sido hallado ningún resto de estas características. Pero debemos suponer que los *Homo heidelbergensis*, que poblaron la Sierra de Atapuerca y sus alrededores hace 400.000 años, las utilizaron al igual que sus coetáneos en Shöningen. La mayoría de estos útiles en madera no han llegado a nuestros días porque requieren unas condiciones extraordinarias de conservación.

DICCIONARIO BÁSICO

LANZA: Arma ofensiva de madera de longitud considerable apuntada en uno de sus extremos y diseñada para ser usada a modo de pica.

JABALINA: Lanza de madera ligera preparada para ser arrojada. Empleada en la caza a lo largo de la prehistoria y actualmente en competiciones deportivas.

PICEA: Árbol parecido al abeto común, de hojas puntiagudas, cuyas piñas penden de las ramas superiores. No crece espontáneamente en España.

LIGNITO: Carbón fósil mineral, de color negro o pardo, poco compacto, y con poco valor calorífico.

PELVIS: Cadera o coxal del esqueleto de los vertebrados, en la parte inferior del tronco, en forma de embudo, situada en cada uno de los riñones de los mamíferos.

descortezado y el tallado. Iremos retirando la corteza de la rama con la finalidad de dejarla limpia, utilizando lascas de sílex y muescas para facilitar nuestra acción. Elegiremos uno de los extremos para establecer la punta, extremo que apuntaremos, y donde instituiremos el punto de gravedad, dejando mayor grosor y peso que en el resto de la rama. Con ello facilitaremos que las jabalinas lleguen más lejos.

➤ **A CAZAR.** Con la jabalina terminada, podemos quemar la punta con el fin de endurecerla, logrando así lograr una mayor resistencia. También podíamos haber utilizado el fuego para enderezar la rama. Únicamente nos falta una diana para poder mostrar nuestras habilidades y puntería con la jabalina. Por supuesto, encontrar en un yacimiento con cronologías tan antiguas este tipo de restos resulta muy interesante, porque nos habla de organización, comunicación, estrategias de subsistencia... además de ser una herramienta elaborada por otras herramientas.